

ALTERNATIVAS DE FINANCIAMIENTO PARA BIBLIOTECAS

ESTRATEGIAS DE CABILDEO PARA EL FINANCIAMIENTO DE BIBLIOTECAS

Matilde MURO CASTILLO*

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *Extremadura: identidad regional*. III. *¿Cómo nace la Unión de Bibliófilos Extremeños?* IV. *¿Cómo se financia la Unión de Bibliófilos Extremeños en un principio?* V. *¿Cómo evoluciona la financiación de la Unión de Bibliófilos Extremeños?* VI. *Crisis mundial*. VII. *Decadencia de la Unión de Bibliófilos Extremeños*. VIII. *Renacimiento*. IX. *Estado actual y nuevas formas de financiación*. X. *Bibliografía*.

I. INTRODUCCIÓN

Quiero agradecer a la UNAM, a la Biblioteca Jurídica “Dr. Jorge Carpizo” y especialmente al Dr. Hernández Pacheco mi presencia aquí. Pienso que en medio de tanto catedrático, especialista y doctor, mi papel es irrelevante, pero no he querido dejar pasar la ocasión para transmitir a través de ustedes la ilusión, el sueño y en muchas ocasiones la utopía de que el libro, nuestros libros y bibliotecas, pueden ser la razón de existir y el sostenimiento de la paz de los pueblos, y que hay formas legales por supuesto, pero imaginativas y nuevas de conseguir financiación para que se mantengan, sin molestar excesivamente a los poderes fácticos, que muchas veces se dan cuenta de que los libros molestan porque dicen cosas inconvenientes.

Vengo desde Extremadura, la región más empobrecida (en dinero) de España, por razones puramente políticas. Y vengo a contarles porqué ahí, en Extremadura existe la única asociación de bibliófilos que hay en España. Cómo es posible que esa región “tan pobre” amemos los libros y los protejamos, y trabajemos por ellos, y consideremos que son nuestra razón de vivir otra vida distinta a la que el devenir de los acontecimientos cotidianos, nos proporcionan. Cómo hemos decidido seguir vivos después de 27 años de

* Presidenta de la Unión de Bibliófilos Extremeños, España, presidencia@ubex.es.

historia y cómo hemos aprovechado los medios sociales, los denominados REDES para expandir nuestro sueño de vivir entre libros.

II. EXTREMADURA: IDENTIDAD REGIONAL

Una vez muerto el dictador y puestos manos a la obra de recomponer nuestra vida en común, España se dota de una Constitución en la que el territorio se divide en 17 parcelas autonómicas, que ahora a veces suponen un verdadero quebradero de cabeza, pero es verdad que han proporcionado un caudal inagotable de hallazgos, puestas en valor, coberturas y protección de todo tipo del patrimonio local. Publicaciones en manos de particulares, bibliotecas abandonadas, cajones llenos de fotografías sin identificar correctamente, películas de los primeros años del invento, atribuciones de inventos arrumbadas al olvido o imputadas al primero que pasaba por ahí, han ido perfilándose con el trabajo pausado, incansable y minucioso de los estudiosos que ahora, cuando el territorio se ha acotado, permiten que nos dediquemos a estudiar lo pequeño y no pretender trascender a lo general, olvidando el país en general y queriendo ser los más importantes dentro del panorama nacional. Aplicamos aquí la frase: “mejor cola de león, que cabeza de ratón” ¿o es al revés?

Aquí entra el papel del estudioso. Aquí es donde el mundo del derecho empieza a debatirse entre lo específico o lo general. La bondad del médico de familia o el diagnóstico definitivo del especialista. El arte del hombre del Renacimiento que todo lo tocaba, o por el contrario, el específico de Rodin, que sólo esculpía.

Extremadura fue la última región española en conseguir un Estatuto de Autonomía. A veces digo que no solicitamos la autonomía del gobierno, sino que nos dejaron solos, y no hubo más remedio que ponerse a la tarea y articular la forma de ser y sentir de los extremeños, siempre vituperados por el Régimen franquista por razones políticas, y condenados durante más de cincuenta años al olvido, porque en esta región se refugiaron los últimos personajes contrarios a la dictadura en forma de tropas revolucionarias, como guerra de guerrillas que se oponían a todo lo que la inmensa fuerza militar y sobre todo, el miedo, podían instalar en la población. Lo árido de la tierra, lo escarpado de los lugares, la frontera con Portugal que permitía que escaparan a la acción del gobierno, hizo que la región se olvidara y ninguna inversión, nada de cultura, nada de universidades, nada de nada que no fuera inundar las tierras fértiles con pantanos para la producción de energía eléctrica que se exportaba a Francia, era lo que importaba en la región.

En el libro “Extremadura saqueada” del año 1978, publicado por Ruedo Ibérico en París,¹ se expone esta situación con cifras que sobrecogen. Si la producción de tonelada de tomate se eleva a 163 pesetas, se vende en 103,60. Si hablamos de manufacturados de este fruto, la marca Orlando en 1978 compra a 20 pesetas kilo y lo vende, sin manufacturar a 95 pesetas kilo, cuando el coste real de producción es de 23 pesetas kilo. Tabaco, carnes, arroz, pimienta, algodón... todo es una ruina, pero como se expresa por boca de un colono, “Extremadura no es peor. Nos dicen que el arroz es peor, que el pimienta es peor, el algodón es peor, la leche es de inferior calidad, el tomate es más basto. Como si los hombres también fuéramos de peor calidad, como las tierras y el clima, pero es falso”.²

Sigue siendo falso que somos los peores, que no trabajamos, que no leemos y que no valemos para nada. Sigue activa una leyenda negra de la región que costará más de una vida recomponer, y una asociación como la Unión de Bibliófilos Extremeños (Ubex), puede servir de ejemplo para ello.

En el mundo actual, donde el turismo parece la mayor fuente de recursos para regiones deprimidas, y llegan a transformar dichas regiones en lugares de gente adinerada, Extremadura juega hoy un papel sorpresa. La leyenda negra de esta región es tan fuerte, que vecinos de Cataluña me han llegado a preguntar si tienen que traer comida para pasar aquí un fin de semana, cuando ellos comen de nuestros productos, porque como las inversiones de infraestructuras se han ido allí, los coches que ellos fabrican, tejidos, energía eléctrica y demás no son aún comestibles. Cuando se sientan en nuestros restaurantes se sorprenden de la pureza de los alimentos, el sabor del aceite o lo refinado de los vinos.

Traslademos estos ejemplos al mundo de la Cultura, el arte o el saber. Es lo mismo. Roma estableció en Mérida (Badajoz) la ciudad de descanso de los oficiales de sus tropas. La Emérita Augusta romana, creada por el emperador Augusto, es posiblemente la ciudad de la Hispania Ulterior mejor conservada del territorio nacional. Su teatro, anfiteatro, circo, casas, templos, termas, foro... no necesitan de carteles para decirnos que caminamos por una ciudad. Cuando se inventa la Imprenta, el primer libro impreso en España se hace en Segovia en 1472 y el primer libro impreso en Extremadura se hace en Coria (Cáceres) en 1489 y esa maravillosa obra que es el

¹ Varios autores, “Extremadura Saqueada. Recursos Naturales y Autonomía Regional”, Francia, Editorial Ruedo Ibérico, 1978. Disponible en: http://www.elrincondenaredo.org/Biblio-1978-Extremadura_saqueada.pdf, consultado el 26 de junio de 2020.

² *Ibidem*, p. 435.

“Blasón General nobleza del Universo”, del gallego Pedro de Gracia Dei, el único incunable extremeño que se conoce.³

Como se ve, no transcurre mucho tiempo desde la edición del primer libro en España hasta la salida de la obra en Coria. Deduzco personalmente que no se debía tratar de una región poco dada al estudio y la cultura, cuando los libros se hacen antes que en cualquier otra región española.⁴

Así podríamos seguir a lo largo de los tiempos. El Descubrimiento del Nuevo Mundo (que era tan viejo como el nuestro), parte desde Extremadura, al mando de las naves capitaneadas por gentes que, muertas de hambre después de una reconquista de invasiones árabes, que había durado setecientos años, decidieron embarcarse a ganar o morir, del mismo modo que hoy, quinientos y pico años después, vemos que gentes del mundo enfermo tratan de salvar sus vidas huyendo por mar al mundo mejor que les enseñan las RRSS.

Entonces vivieron la ilusión de lo que Marco Polo contaba en sus viajes, de los sueños de riqueza, alimentos y poder les indicaron los navegantes venecianos que recalaron en España enrolados en las tropas de los Reyes Españoles en cuyos dominios “no se ponía el sol”, pero el hambre mataba a la gente e hizo, incluso, que la Reina Católica empeñara sus joyas para dotar de provisiones las naves de Cristóbal Colón.

Así somos. Supervivientes. Escapamos de la Santa Inquisición como Dios nos dio a entender. Múltiples causas abiertas, múltiples tribunales en nuestra región (de los que quedan huellas infinitas en las fachadas de las casas en forma de escudos, enterramientos en las iglesias de espalda al altar mayor, suciedad en la sangre, y una maravillosa biblioteca emparedada que aparece en Barcarrota (Badajoz), del siglo XVI). Esa biblioteca hermosa se reprodujo en edición facsimilar por la Junta de Extremadura bajo el auspicio de la Ubex.

Constaba esa biblioteca de un ejemplar desconocido hasta entonces del Lazarillo de Tormes de 1554 y otros nueve libros y documentos, de enorme valor por su antigüedad. Ahora está depositada en la Biblioteca de Extremadura, formando parte de su fondo antiguo.⁵

³ Gracia, Pedro de, *Blason General y Nobleza del Universo*, España, Librería de M. Murillo, Biblioteca Nacional de España, 1882, 143 pp. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000078537&page=1>, consultado el 10 de julio de 2020.

⁴ La UBEx edita en facsímil: Cabranes, Diego de y Díaz Romano, Francisco, *Ábito y armadura espiritual*, España, Colección Biblioteca Universitaria de Sevilla (Fondo Antiguo), 1545, 600 pp. Disponible en: <https://archive.org/details/ARes16307/page/n3/mode/2up>, consultado el 10 de julio de 2020.

⁵ Disponible en: <https://biex.juntaex.es/biex/static/bb.action>, consultado el 25 de junio de 2020.

Locos años veinte, que aquí se despachan con innumerables epidemias de gripe, sarna, tuberculosis e infecciones que asolan a la población, dominada por señores latifundistas a los que la esclavitud les parecía la mejor forma de mantener sus tierras y decidir que Extremadura puede ser objeto de saqueo continuo eliminando conexiones de ferrocarril, no haciendo carreteras y manteniendo como honra los caminos a pie y conservar la vía de la plata romana a mayor gloria de los romanos, porque aquí sólo servía de frontera para los que decidían pasar y no podían.

Guerra Civil en el año 1936 y se produce el fusilamiento de 4000 hombres en la plaza de toros de Badajoz (mucho escrito sobre ello tratando de ocultarlo, pero es la realidad), se proclama Franco Jefe del Estado en Cáceres (dicen que en Burgos porque Cáceres no existía para nadie) y el sistema del miedo, de la denuncia constante, los horrores de la Guerra Civil se desatan en esta región con una crueldad propia de los inicios, en los que como escribe el mejor cronista que ha tenido España, de esa guerra infame, Manuel Chaves Nogales: “El pueblo no sabía hacer la guerra. Los mejores se hacían matar estérilmente; los demás tiraban los fusiles y huían por Andalucía y Extremadura, primero, por toda Castilla La Nueva después, se repetía el patético espectáculo de la voluntad impotente de un pueblo que se lanzaba a la lucha armada en campo abierto, sin disciplina y sin jefes, es decir, condenado de antemano al fracaso”.⁶

Luego el silencio, posguerra brutal, los maquis refugiados en Extremadura, hambre, miles de asesinados en cunetas, espías a cada esquina, miedo, terror a hablar y aislamiento mundial. Así, desde 1936 hasta 1983, fecha en la que se promulga el Estatuto de Autonomía.

Como expliqué al comienzo, fuimos los últimos españoles en ser dotados de identidad regional propia, de competencias propias, de que nos dijeron que teníamos que buscar dentro de nuestra historia cómo éramos. A esa tarea nos pusimos.

III. ¿CÓMO NACE LA UNIÓN DE BIBLIÓFILOS EXTREMEÑOS?

Aunque poco tenga que ver lo que acabo de contar con los libros y con los bibliófilos, son los hechos históricos la base de nuestras raíces. Nadie se cree la historia oficial hasta que no aparece escrita y refrendada en libros, y ahí empezamos a movernos.

⁶ Chaves Nogales, Manuel, “A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España”, España, Editorial Espuela de Plata. Narrativa, 2013, p. 201. Disponible en: http://manuelchavesnogales.info/pdf/nota_a_la_edicion_a_sangre_y_fuego_2013.pdf, consultado el 25 de junio de 2020.

Los bibliófilos somos seres extraños. *Rara avis* en el mundo del coleccionismo, porque no coleccionamos libros de cualquier manera. Somos estudiosos del contenido, del continente, de los fenómenos externos que rodean al libro (ediciones, editores, ilustradores, encuadernadores, componedores, tipógrafos... títulos en concreto... etc.). Tener una biblioteca con más de cien millones de ejemplares como la del Congreso de los Estados Unidos, no supone ser bibliófilo. Nosotros buscamos libros en concreto y nos emociona estar en presencia de ejemplares únicos, y esa especialidad nos permite establecer lazos de unión entre nosotros de muy distintas maneras.

Ya en el siglo XIX, Serafín Estébanez Calderón escribió un soneto dedicado a Bartolomé José Gallardo (nuestra imagen en la Asociación), en el que denostaba con crueldad la afición de Gallardo:

Caco, cuco, faquín, bibliopirata:
tenaza de los libros, aparte lo ganzúa,
hurón, carcoma, polilleja, rata.
Uñilargo, garduño, garrapata,
para sacar los libros cabría grúa,
Argel de biblioteca, gran falúa,
armada en corso, haciendo cala y cata.
Empapas un archivo en la bragueta,
un Simancas te cabe en el bolsillo,
te pones por corbata una maleta.
Juegas del dos, el cinco y por tresillo;
y al fin te beberás como una sopa,
llena de libros, África y Europa.⁷

Otro bibliófilo extremeño, Antonio Rodríguez Moñino sale en su defensa con posterioridad y desde su cátedra de California pone en su sitio a Gallardo explicando los motivos por los que fue repudiado por una sociedad en la que el deporte nacional es la envidia y el rencor político.

La Ubex nace a la sombra de estos personajes históricos y como necesidad de recomponer nuestro pasado histórico con raíces propias. Un grupo de amigos se reúnen en Badajoz, presos del mismo afán coleccionista de libros y constituyen la asociación en 1992. La Junta de Extremadura recurre a esta asociación en múltiples ocasiones y decide financiarla para dotar de medios a quienes ponen blanco sobre negro la existencia de una historia polígrafa de la región, de archivos privados, bibliotecas privadas, bibliote-

⁷ González Manzanares, Joaquín, *UBEx. Historia de una utopía*, España, Editorial UBEx, 2017, p. 39.

cas religiosas y fondos documentales que, de forma indiscriminada, estaban siendo vendidos al extranjero.

IV. ¿CÓMO SE FINANCIA LA UNIÓN DE BIBLIÓFILOS EXTREMEÑOS EN UN PRINCIPIO?

Desde un primer momento el dinero que pone el Estado Regional para financiar la Asociación es más que suficiente para que, de una forma altruista por parte de los integrantes de la misma, pero pudiendo contratar a personas que ayudaran a la gestión, se inician actividades, publicaciones, compras, tasaciones y valoraciones importantes de fondos bibliográficos dispersos que deberían formar parte del patrimonio regional. Se nos entrega una sede sin costes para desarrollar las actividades, y por parte de la Junta de Extremadura se compran los fondos que la Ubex recomienda. Había dinero y todo rodaba.

No había Biblioteca Central de la Región, y todos los esfuerzos iban encaminados a la creación de la misma, a sus formas de actuación, competencias y dotaciones. Mientras tanto se crea la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura.

En el año 1997 se promulga el Decreto de creación de la Biblioteca de Extremadura, y es en el año 2000 en el que se establece su estructura y funcionamiento. Mientras tanto, la Ubex sigue en la tarea con fondos públicos y las cuotas de los socios que, una vez entrada la economía española en el sistema monetario europeo, se quedaron en una cuantía miserable, que aún no hemos modificado.

V. ¿CÓMO EVOLUCIONA LA FINANCIACIÓN DE LA UNIÓN DE BIBLIÓFILOS EXTREMEÑOS?

Al existir ya una Biblioteca Central, dotada de medios y personal a los que el gobierno regional ha de atender con sus presupuestos, las partidas presupuestarias de la Ubex decaen. Con esto las celebraciones, publicaciones, compras, y medios se reducen, permaneciendo, no obstante, la financiación del estado regional a nuestro lado.

Hemos sido víctimas de los vaivenes políticos y de criterio que todas las asociaciones, que viven de los fondos públicos, sufren. El principio rector que arma nuestra forma de sentir y actuar, de tener el libro como objeto imprescindible de la vida de todos los que quieren saber la historia de su pueblo y mantener una paz social para el crecimiento de todos a fuerza del

reconocimiento documental de hechos, es irrefutable para nosotros, pero dejamos de ser importantes para los gobiernos. Ya tenían ellos de su mano a la Biblioteca como “organismo dependiente”, y el verso suelto que es la Ubex, a veces no es cómodo. La mejor manera de silenciar es matar de hambre, y en eso coincidieron todos los que alentaban la imposibilidad de nuestra existencia.

En un momento determinado casi desaparecemos, si no es por la figura de uno de los fundadores, nuestro presidente de Honor D. Joaquín González Manzanares, que decide asumir la presidencia contra viento y marea, en medio de deudas generadas por promesas incumplidas, abusos de imprentas, mala gestión, miedo a decir la verdad de la situación económica y falta de ganas de pedir, nosotros, sí, nosotros, pedir más porque no teníamos bastante.

La persona que había sido nuestra administrativa Doña Paloma Morcillo Valle, salió elegida en dos legislaturas continuas concejal de Cultura del Ayuntamiento de Badajoz, y se ocupó de que tuviéramos una sede digna y gratuita. Sede de la que disfrutamos hoy y que es un ejemplo de edificio dedicado a la cultura en medio del barrio más denostado de la ciudad de Badajoz, pero el más hermoso. Disponemos de una sede ejemplar, en cuyo entorno empiezan a pasear los bibliófilos buscándonos, donde se ha instalado un bar en el que se recogen todos los libros que nadie quiere, donde celebramos conferencias, presentaciones de libros y reuniones que nos demanden. Algo que ocurre siempre con la cultura: limpia y da esplendor.

Gracias a Paloma Morcillo, estamos ahí y ahí seguiremos por cuenta del Ayuntamiento mientras ellos quieran, pero a Paloma siempre se lo agradeceremos.

VI. CRISIS MUNDIAL

Lo primero que desapareció de los presupuestos mundiales afectados por esta guerra mundial de la que aún nos desperezamos, que comenzó en 2009, fueron las partidas dedicadas a cultura y educación. Entendieron los bancos que eso no sirve para nada, y se cerró el grifo ¿qué les voy a contar que no sepan?

Seguimos los itinerarios mundiales, visitamos museos y mantenemos contactos universitarios, y todo pasa a ser *on line*. No hay posibilidad de nuevas adquisiciones por los museos, no se abren bibliotecas nuevas, se ponen a la venta mundialmente objetos y documentos que no son más que la muestra más notable de que el poder económico feroz e insensato ha tomado las armas del saber de los pueblos y se han dado cuenta que las universidades, bibliotecas y centros del conocimiento son lugares en los que se estudian las

maneras de elaborar planes para compartir cualquier riqueza posible, y no interesa compartir.

El mundo se aboca a una situación de oscurantismo total con referencias expresas a la cultura. Ya no interesa. Las imágenes terroríficas de la destrucción de Palmira en Siria son un ejemplo de por dónde caminan los más poderosos. Da igual que sean fundamentalistas musulmanes o neoliberales americanos: la cultura tiene que desaparecer del panorama y poco a poco lo consiguen.

Si ustedes repasan en su propia evolución presupuestaria qué ha ocurrido, verán que las ayudas estatales han desaparecido en nombre de la demagogia de las ayudas sociales y las necesidades que crean los que más tienen, que suelen coincidir con las necesidades de ellos mismos de mayor largo de eslora en sus yates, más hectáreas en sus campos de golf, o más altura en sus edificios revestidos de placas doradas.

VII. DECADENCIA DE LA UNIÓN DE BIBLIÓFILOS EXTREMEÑOS

La Ubex se plegó sobre sí misma, y comenzó la búsqueda de formas de colaboración externa, ajenas a la Junta de Extremadura, que decidió reducir la subvención a una cantidad testimonial al objeto de poder mantener exclusivamente la contratación de un administrativo, pero nada más.

Las publicaciones facsimilares, los envíos por correo, las comunicaciones personalizadas, las sorpresas de homenajes, conferencias, congresos y demás, desaparecieron, quedando en nuestro haber la resistencia a la desaparición absoluta, en medio de un panorama desolador.

La Junta de Extremadura pasó a ser gobernada por un equipo neoliberal, que no apoyó la función de la Ubex, aunque es verdad que tampoco nos eliminó de un plumazo, y podía haberlo hecho.

Teresa Morcillo Valle pasó por todas las vicisitudes que se puedan imaginar, en nombre de su amor a los libros y la dedicación plena a lo que le parecía una Asociación imprescindible para la región y su finalidad. No podíamos comprar nada interesante que saliera a subasta, no podíamos hacer mención de nuestra presencia, los bancos se cerraron en banda a créditos o financiación propia en forma de subvención publicitaria, los particulares dieron un paso atrás ante el silencio de la Ubex y su falta de presencia en las actividades culturales.

De forma casi larvada, se elaboran dos publicaciones en papel anuales: catálogo de la exposición bibliográfica anual, que financia el Ayuntamiento de Badajoz, y la hoja volandera, homenaje a un autor al que todos los años se nombra Bibliófilo del Año, y que financia la Fundación Caja Badajoz.

Los años pasan en medio de Juntas Directivas que no tienen forma de sobrevivir, administraciones bloqueadas, desánimo general y una ruina económica que afecta a Extremadura en general, y a la Ubex en particular, provocando el desánimo de todos cuantos se acercan a la asociación sin propuestas nuevas ni forma de sacar la cabeza del agua.

De nuevo aparece nuestro Presidente de Honor, Don Joaquín González Manzanares, que toma las riendas de la Asociación sin directiva ni nadie que quiera acompañarle, y decide que, a fuerza de dar la paliza sin cesar, no cierra la Ubex sin haber publicado el libro que él adoraba: “Viaje pintoresco y artístico por Extremadura de Alejandro Laborde”. En medio de una sequía económica absoluta, asume la tarea de verlo publicado por todo lo alto, como siempre se han hecho las cosas en la Ubex: el mejor papel, el mejor aparato crítico, el mejor ejemplar original para reproducir, las láminas coloreadas por el propio Laborde, los documentos perdidos, los trastabillados en la Biblioteca Nacional, la mejor encuadernación, ejemplares numerados cuidadosamente, y trabajo, muchísimo trabajo que tendría que ver la luz como ejemplo del primor para hacer un libro.

La Presidencia de la Junta de Extremadura decide que financia la tarea, y Don Joaquín decide que, cuando el libro vea la luz, él deja la Presidencia Ejecutiva de la Ubex, y si es necesario, se da por cerrada la asociación ante la falta de candidatos para llevarla.

VIII. RENACIMIENTO

En medio de este panorama, se presenta el libro, al que conocemos como “El Laborde”, en la feria del Libro de Badajoz de 2019.

La vida no es justa, y una semana antes Don Joaquín tuvo un accidente casero y no pudo estar en la presentación, ni recibir personalmente las felicitaciones que el libro merece.

El libro ha sido un antes y un después. El ejemplar está tan bien hecho, y muestra tantas novedades a los ojos de los bibliófilos, que ha supuesto un renacer de la Ubex.

IX. ESTADO ACTUAL Y NUEVAS FORMAS DE FINANCIACIÓN

Aquí me tienen a mí como loca que ha asumido la tarea de presidir la Ubex, desde mi condición de asociada y jubilada para cualquier otra actividad que no sea poner a flote esta Asociación, con raíces tan importantes, tan cruciales para la historia como les estoy exponiendo.

En mi “otra vida” he sido trabajadora para el Estado español. Me he movido entre normas, papeles, burocracia, vericuetos, leyes y la forma de bordearlas, la manera de cumplirlas sin necesidad de exagerar, cumplir los plazos al límite y, sobre todo, la forma de pensar de los que mandan y la imposibilidad de cumplir lo que ordenan por parte de los que nunca hemos mandado y siempre hemos permanecido tratando de poner en pie sus devaneos político-electoralistas.

Me he dado cuenta de que la Cultura en general la consideran el cajón de sastre de los impuestos que no se pueden justificar, y que las inmensas fortunas invierten en bienes culturales, crean fundaciones, elaboran programas de ayuda a los (en teoría) ineptos para desgravar sus impuestos, porque no hay cosa que más le duela a un rico que pagar impuestos.

España se mueve jurídicamente en medio de un predio improductivo con relación a leyes que amparen las fundaciones, pero vuelvo a hablar de los huecos que la ley (o su falta en este caso) ampara.

Si cualquier entidad sin ánimo de lucro (como es el caso de la Ubex) recibe por parte de cualquier otra entidad una cantidad de dinero para cumplir sus fines, el donante ve automáticamente minorado su pago de impuestos en un 20% o 25% de lo donado, previa certificación del receptor.

Esta misma exención de impuestos se traslada a cualquier donante, a cualquier socio de nuestra Asociación, a cualquier persona particular que desee colaborar con los fines que propugnamos en nuestros estatutos.

La donación de libros, bibliotecas, o archivos, a entes constituidos sin ánimo de lucro, o que desempeñan una tarea de servicio público, son también considerados pagos de impuestos en efectivo, marcando cada uno un porcentaje dependiendo de las tasaciones que oficialmente se hagan de las donaciones.

La entrega de obras de arte al Estado o a Asociaciones y Entes Públicos que dependan de la Administración General del Estado o del Patrimonio Nacional, son asimismo considerados pagos directos de impuestos, dependiendo también de las tasaciones que se hagan de las obras que el Estado recepciona, y que pasa a formar parte del patrimonio del lugar.

¿Qué quiere decir esto?

La Cultura es un bien de élite. No todo el mundo accede a ella, y cuando los ricos, los más ricos, los riquísimos deciden hacer donaciones, tratan de limpiar el canal de las ganancias por el que han accedido a un estatus que la Cultura no les ha propiciado.

No se conocen premios Nobel multimillonarios en origen, no se conocen literatos ricos antes de dedicarse a la escritura, no se conocen artistas riquísimos antes de ser famosos. Sí se conocen fundaciones que emanan de riquezas de difícil justificación moral. Sí se conocen donantes de obras de arte que nunca debieron estar en sus manos. Sí se conocen apariciones de documentos de forma extraordinaria y que de repente han sido donados a archivos nacionales por algún prócer repentino.

La cultura se ha transformado en el escudo de los todopoderosos y a ellos hay que acudir, porque están dispuestos a dar, con tal de salvar las apariencias.

Es elegante mezclarse con la gente culta. Es elegante pasear entre premios Nobel, o codearse con lo mejor de la medicina, los que luchan contra el cáncer, saber que donan dinero sin control para salvar a la humanidad de esa lacra. Es doloroso, pero es la verdad.

¿Cómo podemos financiarnos? Acudiendo a ellos. Esa hermosa palabra del “cabildeo” que en España se ha perdido, porque nos hemos idiotizado con los anglicismos, no es otra cosa que “intriga para conseguir algo entre un grupo de personas”, más o menos dice el diccionario. Esa “intriga” es la búsqueda de lo que se persigue con imaginación, en ningún caso rebasando la ley.

He leído en el programa de estas jornadas la presencia de la Fundación Bill y Belinda Gates, ejemplo extraordinario de financiación a favor de cualquier ámbito del saber humano. Lo mismo ocurre con la Fundación Amancio Ortega en España, que dona miles de millones de euros al año para financiar proyectos viables dentro de cualquier ámbito. Es el caso de la Fundación Carlos Slim en México, de la que ustedes me podrían hablar a mí.

No tenemos forma de llegar ahí, pero sí hay a nuestro alrededor, y lamentablemente no poder darles teléfonos a los que llamar porque los desconozco, fundaciones pequeñas, personas que han hecho dinero con fortuna e imaginación y que prefieren pagar impuestos a través de asociaciones sin ánimo de lucro como las nuestras, en lugar de ponerlo en manos de políticos a los que aborrecen, de forma directa.

Soy muy partidaria de seguir los canales que la sociedad nos marca. Ahora nos preocupa la privacidad, cuando todo se ha ido de las manos poniendo patas arriba nuestras vidas a través del teléfono móvil y contando qué desayunamos, fotografiando qué hacemos o dónde nos encontramos. Las personas que desean justificar sus impuestos con actividades culturales no manejan esas redes. Son gente silenciosa, que no quieren saber nada de la prensa, de los selfis, de los actos públicos, ni de las revistas del corazón.

Las personas a las que les gusta la cultura y ayudar, están perfectamente acreditados como Fundaciones en todos los Registros Oficiales, y aunque la ley no exista ni les ampare (en España) y sí en USA, y sí en Inglaterra, y en toda Europa, y ustedes tengan también una Ley de Fundaciones donde todos aparecen registrados, la forma de financiación de asociaciones como las nuestras, pasa por ahí.

El valor que tiene la cultura lo ponemos nosotros con el esfuerzo constante y desinteresado. El amor a los libros es la misión que tenemos los bibliófilos, bibliotecarios, editores, escritores y mundo del libro en general para “vender” a nuestros posibles financiadores la necesidad de invertir en nuestra tarea, que los gobiernos han abandonado, porque la Cultura es, como he dicho antes, élite, y no pasa por lo entendido como “ayudas sociales”, que son lo que ahora las Fundaciones dotan.

He consultado Wikipedia y, aunque no me gusta como referente de cualquier estudio u opinión seria, sí he encontrado un dato terrible: En Emiratos Árabes Unidos hay una fundación dotada con diez mil millones de dólares para atender actuaciones benéficas. Hace falta cara dura. Si seguimos con esa exposición, el cuadro de donantes de 2012 (casi todos americanos) es impresionante, pero es verdad que la cultura brilla por su ausencia. Las actuaciones benéficas de pobreza extrema, falta de medios sanitarios, alimentos, y educación básica son los amparados. Hoy, siete años después seguimos igual, y la cultura ha desaparecido, ha empobrecido el comportamiento de los pueblos y la sociedad y ha dejado de lado a los creadores que han sido tachados de críticos del sistema ¿qué sistema?

Nuestro papel es sacar de nuevo la cabeza a flote. Decir que somos imprescindibles para que la sociedad remonte, que las bibliotecas son una parte importantísima de nuestras vidas y que sin ellas es imposible entender la sociedad en la que nos movemos.

El dinero que manejan las veinte personas más adineradas del mundo es tan brutal, que ellos mismos han decidido arrepentirse públicamente y dicen que tienen que compartir, y lo primero que van a hacer es... ahorrar. Warren Bruffet, Amancio Ortega, el Emir de Qatar, el Sután de Brunei, el Rey de Marruecos, el dueño de IKEA, el imperio Ford... no serían nada sin las bibliotecas en las que han estudiado a ratos, en las que han encontrado pareja de baile, en las que han imaginado sus imperios, en las que han copiado ideas, en las que decidieron inventar y tuvieron éxito.

Nosotros somos responsables de recordárselo, y conseguir los medios, porque los tienen.

X. BIBLIOGRAFÍA

- CABRANES, Diego de y DÍAZ ROMANO, Francisco, *Ábito y armadura espiritual*, España, Colección Biblioteca Universitaria de Sevilla (Fondo Antiguo), 1545. Disponible en: <https://archive.org/details/ARes16307/page/n3/mode/2up>, consultado el 10 de julio de 2020.
- CHAVES NOGALES, Manuel, “A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España”, España, Editorial Espuela de Plata. Narrativa, 2013. Disponible en: http://manuelchavesnogales.info/pdf/nota_a_la_edicion_a_sangre_y_fuego_2013.pdf, consultado el 25 de junio de 2020.
- GONZÁLEZ MANZANARES, Joaquín, *UBEx. Historia de una utopía*, España, Editorial UBEx, 2017.
- GRACIA, Pedro de, *Blason General y Nobleza del Universo*, España, Librería de M. Murillo, Biblioteca Nacional de España, 1882. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000078537&page=1>, consultado el 10 de julio de 2020.
- VARIOS AUTORES, *Extremadura Saqueada. Recursos Naturales y Autonomía Regional*, Francia, Editorial Ruedo Ibérico, 1978. Disponible en: http://www.elrincondenaredo.org/Biblio-1978-Extremadura_saqueada.pdf, consultado el 26 de junio de 2020.